

LA FORMACION DE LOS TRABAJADORES SOCIALES
EN ARGENTINA EN LOS FINALES DE SIGLO

Documento emanado de las Jornadas sobre la Formación en Metodología de Santa Fe los días 8 y 9 de mayo de 1992 organizadas por FAUATS - Participaron de dicho encuentro académico representantes de los tres claustros de veintiseis unidades académicas de Trabajo Social de todo el país , aportando cada representación la ponencia discutida y consensuada previamente por el conjunto de la comunidad educativa de cada una de ellas.

Ha sido designada para la redacción final de este documento la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires.

Montevideo , 17 de junio de 1992 .-

Los desafíos que se le presentan al Trabajo Social en la dinámica particular que caracteriza a nuestras sociedades subdesarrolladas, dependientes y neoliberalizadas son múltiples, pero están en su mayoría ligados a la necesidad de legitimación y reconocimiento de la disciplina ante el conjunto de la sociedad. Dicha legitimación surgiría de la certeza del cumplimiento de una función específica, a partir de un saber especializado en el que el colectivo profesional se reconozca en su identidad y se sienta reconocido en su intervención.

A partir de la recuperación de nuestro propio crecimiento como disciplina y de nuestro vínculo más tangible con las ciencias sociales, como marco y sustento teórico, surge con fuerza la necesidad de superar el paradigma de la disyunción-reducción para entrar en el de inserción-integración. Este cambio en los paradigmas es el producto de la maduración del colectivo profesional que renuncia a la omnipotencia y acepta diferenciar la horizontalidad del vínculo de la pérdida de la identidad profesional, los objetivos profesionales de los objetivos institucionales o los de los usuarios

Nos reconocemos en un proceso de búsqueda de la armonía para, desde allí, ver el conflicto, objetivarlo y poder actuar, con compromiso pero sin implicación, sobre él. Esta armonía no es acrítica sino que, partiendo de la conciencia del conflicto y en el marco de la integración con los otros, busca la superación por el camino de la construcción de alternativas superadoras. En este marco surgen como necesidades impostergables: la referencia permanente y globalizadora al contexto, de lectura de la realidad desde la perspectiva de la intervención y sustentada teórica y metodológicamente.

Estas metas a alcanzar requieren modalidades operativas que deben ser aseguradas: el acercamiento a las demandas del campo laboral, como una suerte de cable a tierra que dé sentido de realidad al perfil académico de los trabajadores sociales, la consolidación del trabajo en equipos disciplinarios e interdisciplinarios, y la configuración de un cuerpo teórico suficiente para encuadrar la intervención en lecturas totalizadoras de la realidad que dimensionen los problemas-recortes de esa realidad-sobre los que intervenir.

Aparece entonces la necesidad de encontrar los instrumentos para obtener respuesta a los requerimientos antes mencionados. Naturalmente, dichas demandas o requerimientos que se propone el colectivo profesional surgen de la relación dialéctica con la sociedad contemporánea en la que nos encontramos conflictivamente insertos y que nos hace demandas controvertidas y / o diferenciadas respecto a aquellos que consideramos nuestra función, en algunos casos subutilizando nuestras capacidades, en otros casos con diferencias epistemológicas profundas que cuestionan nuestro rol profesional.